

El 11 de marzo, el ministro de Vivienda y Urbanismo, Carlos Montes (79), cierra 36 años de vida pública. Los primeros 32 como diputado y senador del Partido Socialista y los últimos cuatro como secretario de Estado del Presidente Gabriel Boric. En su gestión ha enfrentado críticas por el lento avance de reconstrucción del megaincendio de Viña del Mar, ocurrido en febrero de 2023, que terminó con la vida de 137 personas y dejó un saldo de 4.609 viviendas dañadas. Y también las esquilas del caso Democracia Viva, que pegó en la línea de flotación del gobierno al develarse millonarias transferencias del Fisco para financiar proyectos en campamentos que no fueron ejecutados.

A días de dejar el Minvu, Montes defiende su desempeño frente a la emergencia y hace su íntimo balance del gobierno del Presidente Gabriel Boric.

¿Cuál es su plan inmediato después del 11 de marzo? ¿Este es el cierre de su vida pública?

Voy a dejar de trabajar en instituciones, pero voy a seguir en la vida política y pienso dedicarme especialmente a la formación de dirigentes o algo así.

Su gestión como ministro de Vivienda ha sido cuestionada por el avance de la reconstrucción tras los incendios en Viña del Mar. ¿Cuál es el mea culpa que hace al respecto?

El tema de la reconstrucción ha sido tremendamente difícil. El ministerio tiene 43 reconstrucciones en su cargo, no es una. Veintiséis de los gobiernos anteriores y 16, 17 durante este periodo. Chile no tiene una institucionalidad a la altura de las complejidades, que son bien diversas. Y, bueno, hemos aprendido bastante. El país necesita tener una institucionalidad de otras características y eso lo hemos dicho desde el primer día.

Pero este gobierno no ha avanzado en ese cambio que usted menciona.

En la creación del Ministerio de Seguridad Pública se acordó que hiciera una nueva ley, porque la reconstrucción es algo integral, no solo vivienda. Lo que se propone es que el Ministerio del Interior articule el resto del Estado. Existe una propuesta, es algo que va a quedar pendiente.

¿Cómo responde por su gestión?

Esto fue lo que planteé al comienzo del caso de Valparaíso, después de que vimos dificultades particulares y las distintas capacidades. Hoy día nosotros solo en licitar los muros de contención nos demoramos ocho meses, porque el Estado no tiene capacidad, antes la tenía. Aquí hay que llamar a licitación, elaborar las bases, que lleguen o no llegan propuestas. Hay una dificultad operativa. Por eso en la emergencia de Biobío (ocurrida este verano) estamos orientando las cosas de otra manera.

El mismo Presidente Gabriel Boric dijo que no estaba conforme. ¿Pensó alguna vez poner su cargo a disposición?

Yo también pensé que esto había sido más lento de lo que las familias requerían y de lo que yo quisiera que fuera. Pero la vida

Carlos Montes:

“Yo puse mi capital político a disposición de la meta que me pidió el Presidente. No me arrepiento”

A días de dejar el gobierno, el ministro de Vivienda aborda las críticas a la lenta reconstrucción tras los incendios, asegura que llegará a la meta del Plan de Emergencia Habitacional y alude a la crisis que golpeó con más dureza al gobierno de Boric: el caso Convenios.

Por Vanessa Azócar

va mostrando todas las complejidades. Yo nunca pensé en poner mi cargo a disposición. En mi vida no soy de los que se retiran ante los problemas, sigo adelante buscando la pelea. Acá, en esta reconstrucción, se probaron distintas formas de articularla, de organizarla, que es parte de la inexperiencia que hay que resolver hacia el futuro. Y la verdad es que hoy día ya hemos acumulado una experiencia bastante fuerte.

“El caso Convenios era una cosa inesperada”

Usted fue un parlamentario destacado. ¿Cómo toma el hecho de que cierra su vida pública con tantas críticas a su gestión?

Yo estoy orgulloso de haber sido ministro de la Vivienda, de haber dedicado mi energía, mis capacidades y mi capital político en tratar de sacar 260.000 viviendas. ¿Qué me pasa a mí? Obviamente, hemos vivido

cosas bien duras. El caso Convenios era una cosa inesperada, no esperas algo de esa naturaleza, o sea que un grupo tratara de acumular poder político a partir del recurso de los campamentos. Y apenas lo supimos tomamos todas las medidas, transparentamos y apoyamos la justicia. Después la reconstrucción, siempre tratando de buscar a la mejor gente para que se hiciera cargo y tratar de sacar aprendizaje.

¿A quién se refiere cuando habla de un grupo político en el caso Convenios?

Democracia Viva en concreto, que fue en el caso Convenios, fundamentalmente. No fue el único, porque había otras organizaciones políticas que antes lo habían hecho también en otras regiones.

¿Habla del Frente Amplio?

No, es de distintos sectores. O sea, hay incluso ligados a la derecha y también hay algunos vinculados al Partido Socialista. En

fin, ¿qué siento yo en esto? Siento que yo he estado trabajando, jugándomela por esto. Ha habido altos y bajos, como en todos los trabajos, pero creo que vamos saliendo adelante, cumpliendo lo que nos corresponde.

¿Cree que puso su capital político?

El capital político no es para llevármelo a la tumba, no es para guardarlo, es para ponerlo en los procesos que uno está. No es un problema solamente de autoimagen, es un problema de capacidades que uno acumula y condiciones. Bueno, yo lo puse a disposición de esta meta que me pidió el Presidente, en la meta de este gobierno, y hemos trabajado en eso seriamente. No me arrepiento, tomé una decisión.

El gobierno asumió un compromiso público de entregar 260 mil viviendas de las 650 mil de déficit habitacional, ¿cuál es el balance final?

Vamos a pasar holgadamente la meta. El déficit habitacional es un desafío de Estado, una tarea que no comienza de cero, es un continuo. Vamos a dejar más de 150 mil viviendas en ejecución, más de las que recibimos del gobierno de Piñera y esperamos que esto vaya en aumento. El futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, ha advertido que pretende “liberalizar el suelo” para bajar los costos de acceso a la vivienda. Liberalizar el suelo, como ha adelantado Quiroz, solo encarecerá la vivienda. La desregulación del suelo es una medida nefasta, que conocimos en la dictadura y que sirvió para aumentar el costo del suelo y de la vivienda.

“Ha habido cosas que se podrían haber hecho mejor”

Usted es de los socialistas que apadrinaron tempranamente a las figuras del FA. Tras estos cuatro años, ¿cómo evalúa la gestión del Presidente Boric?

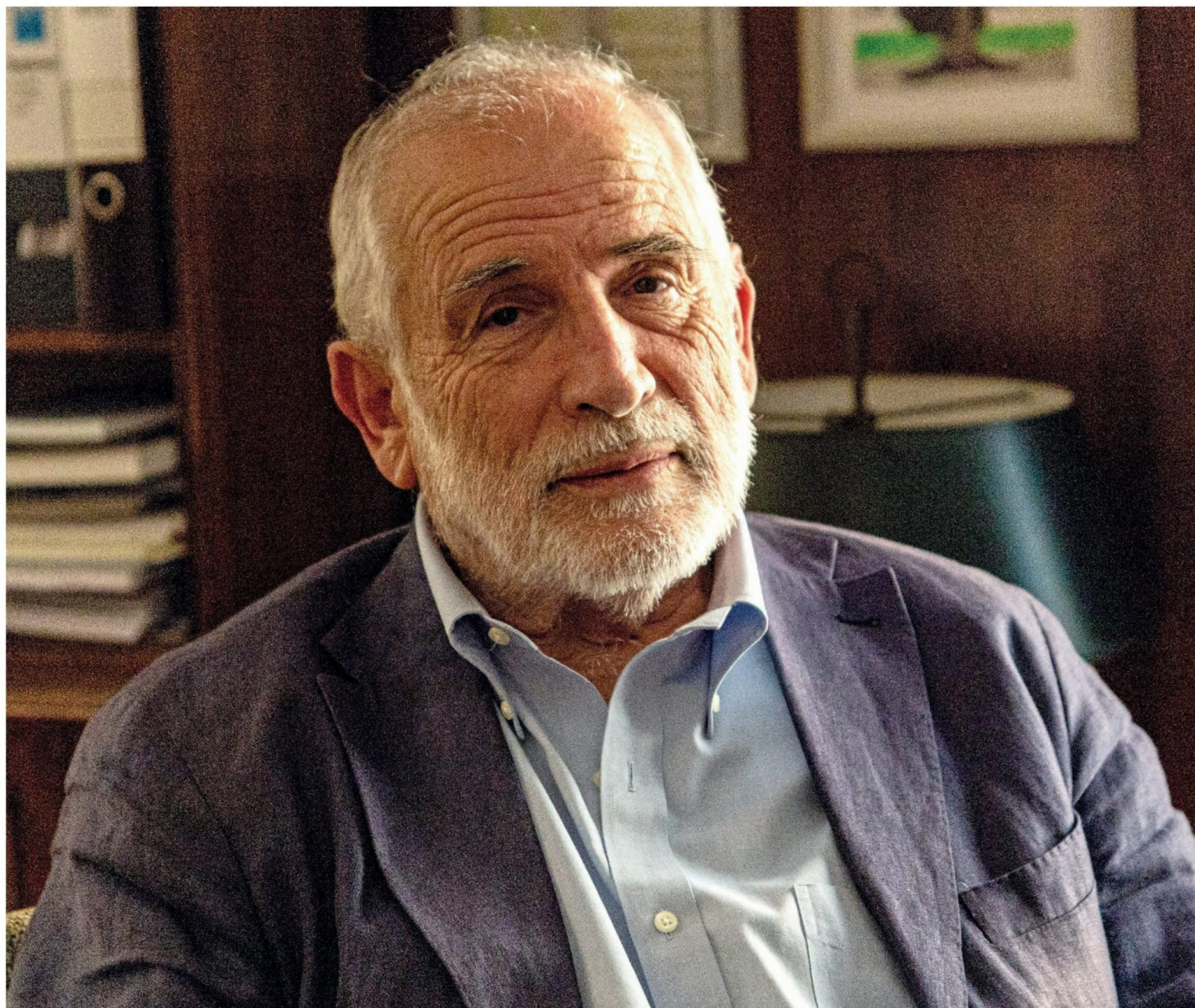
Yo creo que el Presidente Boric es un dirigente muy importante de este país y va a seguir siendo muy importante en la historia de Chile. Él ha aprendido bastante en el proceso de gobierno. Es una persona bastante estudiosa, reflexiva y dialogante. Y yo creo que un gobierno que parte con un proceso constitucional que no tiene los resultados que se esperan, va buscando reorientar su acción y ha terminado con un conjunto de iniciativas bien valiosas de justicia social.

También ha habido muchas críticas a la gestión de este gobierno.

Yo creo que ha habido cosas que se podrían haber hecho mucho mejor. Lo de la casa de Allende es particularmente doloroso, por lo que significa para la familia Allende, para Isabel. No voy a entrar en los detalles, pero, efectivamente, hay cosas que se pudieron hacer de otra manera.

Su partido ha sido particularmente crítico con la gestión de este gobierno. ¿Comparte ese juicio?

Mire, yo creo que a todo gobierno se le pueden encontrar distintas áreas en las cuales tiene menor capacidad de gestión. Hay cosas que se ha aprendido a hacer en el camino. Pero también ha tenido éxitos: logró la reforma previsional, que no se había logrado en gobiernos anteriores; demostró cierta capacidad política particular, diversi-



dad de opiniones. En fin, yo quiero quedarme más bien en lo positivo.

¿No considera que fue un error haber amarrado la primera etapa de gestión del gobierno al proceso constituyente?

Sí, pero todo eso requiere una revisión profunda de todos y particularmente de los principales protagonistas. Requiere una revisión profunda del tipo de propuesta para el país que respondiera a la mayoría, que respondiera a los intereses y necesidades de todo el país. Los resultados demuestran que no respondía a la visión que tenía la sociedad.

¿En ese momento usted no advirtió que era un error?

Bueno, era parte del programa de gobierno. Eso no era una opción que se tomó en el camino.

“El PS ha sostenido al gobierno en distintos momentos”

¿Cuál va a ser el rol del PS en el ciclo po-

lítico que se inicia. ¿Debiera seguir ligado al FA?

El Partido Socialista ha sido muy importante en este periodo. Ha sostenido al gobierno en distintos momentos, ha contribuido a desafíos muy grandes. Y creo que para adelante el Partido Socialista tiene que seguir jugando un rol muy importante en la política chilena, y eso pasa por hacer una reflexión profunda de lo que ocurrió en este periodo, y particularmente del resultado electoral, del tipo de gobierno que surge, de esta corriente mundial que encabeza Trump en el mundo, y también de las debilidades que la izquierda está teniendo en muchas partes del planeta.

Hoy día parte de la reflexión que están haciendo todos los partidos es su política de alianza.

Mire, yo creo que la política, aquí los problemas son del tipo de relación con la sociedad, del tipo de proyecto, los conceptos de proyecto, la estrategia del gobierno. La po-

lítica de alianza es parte de algo más global en las reflexiones. Creo que es muy importante que las cosas se vean en su complejidad. Esto no es llegar y dar vuelta la hoja.

¿Y usted cree que es posible recomponer la relación o curar la fisura que queda al cierre de este gobierno entre el Partido Socialista y esta nueva generación política?

Yo creo que de todas maneras tiene que haber un diálogo de todas las centroizquierdas. El centro y la izquierda tienen que tener diálogo y dentro de la izquierda los distintos sectores. Creo que hay que profundizar en lo que se hizo, cómo se hizo y en la perspectiva del futuro. Yo creo que eso es muy importante. Aquí no es llegar y dar vuelta la hoja. Esto hay que replantearlo. Y no me cabe la menor duda de que la unidad de todos los sectores progresistas es un acuerdo que está implícito en casi toda la oposición. El tipo de unidad que se construye es otro cuento, pero hay que buscar propósitos comunes. ●

► Carlos Montes ha sido parlamentario durante tres décadas y ministro de Vivienda todo el gobierno de Gabriel Boric.